

2012: año internacional de las cooperativas

Vivimos en un mundo que, bajo las reglas de la globalización, bajo el signo del capitalismo neoliberal, mantiene a las dos terceras partes de la humanidad sumergidas en la pobreza, en la marginalidad y en la exclusión social, situación que se agrava frente a la actual crisis sistémica mundial, profunda, y multidimensional, caracterizada muchas veces como “crisis civilizacional”.

Según Juan Sommavia, Director General de la OIT, actualmente, 3500 millones de personas tienen el mismo ingreso que los 61 millones de personas con mejores ingresos y más de 200 millones están oficialmente desempleados, incluyendo a cerca de 80 millones de mujeres y varones jóvenes. La mitad del empleo total, fuera del sector agrícola, incluso antes de la crisis, era en la economía informal. En todo el mundo, dos de cada cinco trabajadores viven por debajo del umbral de pobreza, con dos dólares por persona y por día. Sólo una de cada cinco personas tiene acceso a una protección social adecuada y cerca de mil millones sufren de hambre crónica. Estos datos no hacen más que ilustrar una realidad de terrible desigualdad e injusticia que padece la humanidad.

Frente a estas cifras, los cooperativistas tenemos las propias para dar a conocer algunos de los logros que venimos cosechando a lo largo de casi doscientos años de existencia: con cerca de 1000 millones de asociados, las cooperativas del mundo generan 100 millones de puestos de trabajo. Entre ellas, las 300 cooperativas y mutuales más grandes tienen ventas agregadas por un total de 1.6 billones de dólares y brindan servicios financieros a más de 857 millones de personas. A esto hay que agregar que un 50% de la producción agrícola es comercializada a través de cooperativas.

Por nuestra experiencia, por nuestro trabajo, por nuestros valores, los cooperativistas tenemos una gran responsabilidad y un gran desafío por

delante en lo que respecta a aportar a la construcción de otro futuro posible que garantice el derecho al bienestar, a una mejor calidad de vida, a la salud y a la educación de los pueblos.

Consideramos que el lanzamiento del 2012 como Año Internacional de las Cooperativas es una excelente oportunidad para dar a conocer al mundo todas las cualidades, las realizaciones y potencialidades que tienen las organizaciones cooperativas, que desde su configuración valorativa pueden brindar mucho para avanzar en el sentido de cambios profundos que las sociedades necesitan.

El 31 de octubre de 2011, se realizó en la Sede de las Naciones Unidas, en la ciudad de Nueva York, el lanzamiento oficial del Año Internacional de las Cooperativas. En esa oportunidad, nuestro dirigente cooperativista, presidente del Banco Credicoop y Diputado Nacional, Carlos Heller disertó, como único representante por la región de América Latina y el Caribe, en el Foro de Líderes Cooperativistas de la Alianza Cooperativa Internacional, en la mesa redonda de la ONU, junto a María Aranzazu Laskurain, Secretaria General de Mondragón, Li Chengyu Presidente de All China Federation of Supply and Marketing Co, Piet Moerland, Presidente de Rabobank, como parte de las actividades organizadas por la ONU y la ACI durante el lanzamiento oficial del Año Internacional de las Cooperativas 2012.

Si bien es cierto, como señala el lema escogido por la ACI para el 2012, que “Las empresas cooperativas ayudan a construir un mundo mejor”, debemos reconocer que el ideario cooperativo es muy diverso. Existe una gran variedad de formas de entender lo cooperativo. Por eso estamos orgullosos, como movimiento, de que nuestra experiencia histórica única en su tipo, de más de cincuenta años de construcción, con un profundo sentido transformador, haya podido llegar a través de nuestro máximo referente, Carlos Heller, a las Naciones Unidas, para que pueda ser conocida por el resto de los cooperativistas del mundo y trascender al conjunto de la sociedad a escala global.